ORACION PANEGYRICA,

QVE EN EL ASSVMPTO
de Anguſtias Glorioſas

DE MARIA SS.MA

SEñORA NVESTRA,

Y EN EL OCTAVO DIA DE SV CELE-
berrimo Octavario, que lo fue el ocho de
Março de eſte año de 1733.

EN QVE HIZO LA FIESTA LA
Hermandad de N. Señora,

DIXO

EL Sr. LIC. DON DIEGO MERINO
y Zevallos, Canonigo Magiſtral de Pulpito de
la Santa Igleſia Metropolitana de eſta Ciudad,
Cathedratico en la Vniverſidad de ella,
y Examinador Synodal de eſte
Arçobiſpado.



STABAT IVXTA CRVCEM IESV Mater eius. Ioan. cap. 19.
Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus: Eiusdem 6. Loqutus est mutus. Matth. cap. 17.



QVIEN VIO JAMAS, QVE A vista de los hermosos brillantes rayos de el Sol, tuviesse aliento para querer lucir la mas escasa amortiguada luz? Quien viò jamàs, que empeñados siete los mas caudalosos Rios en formar la mas elevada inundacion de vozes, y conceptos. *Elevaverunt flumina vocem suam*, presumiesse altivo acrecentar su numero el corto caudal de vn arroyuelo, cuyos deslizados passos, mas son digna murmuracion del precipicio, que publica armonia de su crystalino curso? Quien viò, que quando en el mas plausible circo, consagran sus empleos al culto de la mejor Minerva, siete sus mas legitimos hijos, que en su mysterioso numero symbolizan de los apices mas sabios lo infinito, quiera atrevida hazer obsequio de sus deslucidas preseas la ignorancia? Que en vna Octava, donde siempre se han alternado los mas relevantes Panegyricos, publicados no con la dulce mentida cythara de Orfeo, sino con las mas resonantes argentadas tubas, como de Moysès, y Josuè, con el harpa suave de David, con los diestros concertados Canticos de Salomon; aya de tener tambien vn rudo desapacible instrumento su señalado lugar? Y que este siendo el vltimo lo aya de ocupar el mi-

Psalm. 92. v. 4.

minimo de los Oradores? Buena fuera la diſpoſicion, juſtificado el orden, conſultado eſte lugar por vltimo, con mi pequeñèz, è inſuficiencia; pero el vltimo en la Oracion, que pide ſiempre crecer en adelantados progreſſos del diſcurſo? O es querer que de todo lo hermoſo reſalten entre las ſombras los brillos; ò que no corra debido el credito de eſtos cultos en el infelize rieſgo de mi cortedad humilde.

Aſsi dificultaba yo conſiderando, còmo avia de predicar, quien jamàs pudo merecer de Predicador el nombre, entre ſiete Predicadores tan hombres, que ſus nombres ſolo, ſiendo la mas cabal recomendacion de ſus eſpecialiſsimos talentos, deberàn ſer terror de el mayor hombre. Còmo avia de Predicar con acierto la parvulez, que aun hablar no ſabe, en la gigante religioſa pompa de eſte dia, en que dà fin à ſu Octava ſolemniſsima de Fieſtas de Maria Santiſsima de las Anguſtias, la devocion ſiempre grande, ſiempre fervoroſa de ſu Hermandad Inſigne, Conſagrando eſte Mageſtuoſo aparato à tan Divino Simulacro, conſiderado no ſolo entre las obſcuras ſombras, y triſtes eclypſes del Calvario, ſino tambien entre las lucidiſsimas radientes luzes de ſu Gloria, aviendoſe de enlazar oy en Maria aſſumptos, al parecer tan opueſtos como ſon entre sì las mayores penas de la Anguſtia, y las mayores alegrias del gozo.

Thren. c. 2. v. 13. Con la tierna conſideracion de ſolo lo primero, no acertò à mas, que à prorrumpir en admiradas interrogaciones Geremias: *Cui comparabo te, aut cui aſsimilabo filia Jeruſalem?* Pues quien podrà ſobre lo ſegundo reducir à diſcurſos lo incomprehenſible, dando regulares medidas à lo immenſo? Si vn Profeta no encuentra ſimil, ni comparacion para lo grande de ſolas las Anguſtias, còmo podrà encontrarlo mi cortedad para lo maximo de las Anguſtias, y Glorias? Pero ſi no me engaño, cotejadas con el aſſumpto tan peregrinas circunſtancias, me parece le hallè ya: No en el mar, que ſiendo todo peligroſos rieſgos, y zozobras, es corto pielago para vnir con la triſteza, el gozo, y alegria: no en la tierra, que es feo borron para copiar tantas luzes: no en eſſe azul tachonado globo de la esfera, aun entrando en èl la viſtoſa variedad de Aſtros,

y Luzeros, que le adornan: sino sobre el mar, sobre la tierra, sobre el mismo Empyreo se avrà de remontar el pensamiento, y volando de Cielo à Cielo, de Empyreo à Empyreo encontràra el portentoso simil de este assumpto tan à los ojos, como està patente en el Cielo de esta Iglesia esse Augusto inefable Sacramento. Este es simil, este el mas proprio: *Cui comparabo te?* de las Angustias Gloriosas de Maria.

Pero còmo? Considerando las luzes, y gloriosos arreboles de esse Divino Sol al bermejear el obscuro poniente de su muerte entre las nubes de aquellos accidentes? Bien pudiera, pues en ellas obstentandose Dios, incomprehensible, omnipotente, inmenso, vencedor, triunfante del enemigo, y de la muerte, haze glorioso alarde de todo el lleno de sus maravillas: *Memoriam fecit mirabilium suorum*; entre la noche triste de su Passion llorosa: *Recolitur memoria Passionis ejus.* Pero aun todo esto no pareciò adequado simil à esse Divino Sol, que quiso honrar estos cultos, para retratar las luzes de essa eclypsada Luna de su Madre en este dia; y assi para esto fue precisso, que multiplicasse tantos crecimientos à sus rayos, diesse tantos auges à sus luzes, que parece las hizo sobrepujar sobre sì mismas: para ser el adequado *cui comparabo te* de las Angustias Gloriosas de Maria, creciò como pudo, el Sol del Sacramento, adelantò lineas lo infinito: parece impossible; pero explicarème con vn profundo Texto de Isaias: *Erit lux Lunæ sicut lux Solis, & lux Solis erit septempliciter, sicut lux septem dierum.* Llegarà dia en que sean tales las luzes de la Luna, que solo puedan compararse à las del Sol, (dezir que Maria en sus Angustias Gloriosas, es hermosa Luna, en quien portentosamente se vnen las luzes de el dia con las tristes sombras de la noche: *Lux Lunæ*, y Christo en el Sacramento Sol de infinitos resplandores, mas es ociosa, que precissa aplicacion) Pues atencion aora al enfatico Profeta: *Erit lux Lunæ sicut lux Solis*: Llegarà dia, en que para comparar las luzes de la Luna, sea precisso valerse de las de el Sol; pero no solo de aquellas con que el Sol haze comunmente resplandecer su illuminado curso; no de aquellas con que vno, dos, ò tres dias suele campear lucido; sino de essas mismas infinitas luzes

Psalm. 110. v. 4.

Isaiæ 30. v. 26.

infini-

infinitamente multiplicadas por el numero de *siete*, que como sabe el discreto, es Symbolo de lo infinito: *Erit lux Lunæ sicut lux Solis, & lux Solis erit septempliciter, sicut lux septem dierum.* A tanto se quiso elevar esse Divino Sol de el Sacramento honrando las Angustias Gloriosas de su Madre, que para encontrar luzes, que se le parecieran, buscò modo de que creciessen sin termino las suyas: *Et lux solis erit septempliciter.*

Pues què mucho no encontrasse simil, ni comparacion Jeremias, si el encontrarlo lo reservò Dios para otro Profeta, que tuvo muy presente este dia, en que el Sol del Sacramento multiplicò tan infinitamente sus resplandores, que pudo costear los de siete dias: *Erit lux Solis, sicut lux septem dierum.* Aun siendo siempre tan infinitos los rayos de aquel Divino Sol entre las nubes candidas de aquellos accidentes, parece que huvo menester aumentarlas, mas allà de lo infinito, para que tuviesse la Luna hermosa de Maria proporcionado origiual de quien copiar los resplandores con que resaltan entre sus Angustias sus Glorias: *Erit lux Lunæ sicut lux Solis, & lux Solis erit septempliciter sicut lux septem dierum.*

Assi, pues, en estos siete hermosos lucidissimos dias, han brillado essos dos Divinos Astros de Jesus, y de Maria, copiandose el vno al otro tan puntualmente las obscuras sombras de la Angustia, con los immensos resplandores de la Gloria: Y difundiendo, y reberverando, al mismo tiempo, sus luzes en los tersos purissimos espejos de tan admirados ingenios, que han sido dulce suspension del Auditorio; llegaron à formar essos dos mayores Luminares, con los reflexos, que comunicaron à tan doctissimas Estrellas, los festivos cultos de estos siete dias tan singulares en sus lucimientos, tan inaccessibles en los subidos aplausos de sus Glorias, que apurado quanto pudo caber en el discurso, parece que no pueden ser mas que siete los dias, que se han de vèr llenos de tanta luz.

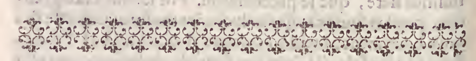
Y què? Pues el Octavo se ha de vèr vacio de igual resplandor? Pero còmo assi? No es este dia Octavo el singular desvelo de esta Hermandad tan dichosa, como Illustre? No es este su principal empeño? A todos los siete dias les ha dado el sèr tan lucido con su cuydado, y

afàn,

sasan; pero el Octavo es el que à su devocion tocò oy por mayor tymbre: Y es possible, que dia que debe ser à todas luzes grande, ha de descaecer en sus resplandores? Assi fuera, si solo se fiara à mi cortedad, è insuficiencia; pero no serà assi, porque aun lo desmayado de mi luz no concurrirà à su descaecimiento. Serà sin duda muy igual à los otros siete este Octavo, porque le haràn grande los mismos siete, que le precedieron. Por ser estos tan grandes, con las sombras de sus lucimientos formaràn este dia muy igualmente lucido; porque si dixo allà el Profeta Rey que vn solo dia seria tan fecundo de luz, que con ella pudo formar otro igual: *Dies dici eructat verbum*: siete dias que han hecho tan claros, y tan hermosos los brillantes Astros, que en ellos tanto han resplandecido, còmo no han de hazer de solo el residuo de su luz otro dia de igual resplandor? Assi se admirarà este dia Octavo maravillosamente brillante, è igualmente festivo à costa de las luzes, que le precedieron. Psalm. 18. vers. 2.

Vn dia muy festivo, y por tal muy señalado, dixo el citado Rey Psalmista, costearian las reliquias solo de vnos pensamientos: *Reliquiæ cogitationum diem festum agent tibi*: tales fueron los pensamientos, que admirò David, que sus sombras se debieron venerar como reliquias: *Reliquiæ cogitationum*. Y assi son los que ha atendido mi respeto; pues quien duda, que reliquias de tales pensamientos podràn ellas costear vn dia el mas festivo? *Diem festum agent tibi*: Capazes son reliquias tales sin que mi cortedad baste à malograrlas de formar otro dia igualmente festivo: *Diem festum*. Las reliquias en fin, que recogerà mi veneracion, desempeñaràn sin duda el Octavo dia, cuya gloria toda se deberà à sus pensamientos, sin que lo humilde de los mios pueda numerarse entre ellos. Assi solo podràs, Illustrissima Hermandad, lograr tu dia, quando mas se pudiera desconfiar su lucimiento; pues de los que han precedido se formarà el dia, que te coronè; poco importa que sea insuficiente à tanto assumpto mi trabajo, si para ti *tibi*, y para hazer muy proprio tuyo este dia, te lo hallas, y me lo hallo yo trabajado con tan venerables reliquias: *Reliquiæ cogitationum diem festum agent tibi*. Dios me assista, para que acierte à recogerlas como debo; y pues oy es dia, que Psalm. 75. vers. 11.

hasta los mudos hablan: *Loqutus est mutus*, como dize el Evangelio de la Dominica, y la pobre voz de vna muger es atendida entre muchos por emplearse en las alabanças
Luc.cap.11. v.27. de Maria: *extollens vocem quædam mulier de turba dixit illi, beatus venter, qui te portavit*: Podrè confiado llegar à sus Aras à solicitar la Gracia, que para proseguir necessito: AVE MARIA.



STABAT IVXTA CRVCEM IESV Mater eius. Joann. cap. iam cit.



DIXE, QVE ESTAVA COSTEADO MI trabajo con lo ponderado por tan grandes Oradores, como me han precedido (S.S.S.) Dixe, y buelvo à dezir, que fueron sus pensamientos vn milagro, y que siendo assi, debe mi pequeñez recoger con summa veneracion sus Reliquias. Por ser tan milagroso el Pan, que Christo nuestro Bien repartiò con sus Divinas manos, mandò à los Apostoles sus Discipulos, recoger, porque no se malograssen tã Divinos fragmentos: *Colligite quæ superaverunt fragmenta*; y pudiendo yo, solo aspirar à la honra de Discipulo de tan grandes Maestros, avrè de recoger los que tan abundantes milagrosamente han repartido en sus discursos. Tambien dixo David, que los Padres trabajaban para beneficio de los hijos, y que sus sudores debian estos venerarlos como reliquias:
Ioann. cap. 6. v.12.
Psalm. 16. v.14. *Dimiserunt reliquias suas parvulis suis*. Con que atendiendo mi respeto à los siete Oradores de esta Octava, como Padres de la erudicion, y eloquencia, deberè quedar muy satisfecho con las reliquias, que con su sudor me han costeado; de donde sin que me tenga costa lo que diga, porque està ya todo dicho, dirè lo que me han dexado, que dezir: Al mismo citado Rey desseoso de vèr à Dios engrandecido, y glorificado, aunque le pareciò estavan ya dichas todas sus alabanças, no obstante intentò dezir al-

algo, aunque no podia ser menos, que aprovechandose de lo dicho, pues estava todo: *Adiiciam super omnem laudem tuam.* Psalm. 70. v. 14.

Passe ya mi contemplacion à venerar lo milagroso de tan grandes pensamientos; passe mi debil discurso à recoger el Pan, que tan abundante se ha repartido. Ya sè, que no se permitiò la inteligencia de aquel Pan maravilloso, aun à los mismos Apostoles: *Nondum enim intellexerant de panibus*: Porque tal pan, y tan bien repartido, excede por mysterioso à toda humana inteligencia: quanto excede à la mia, la de vn Pan de tanta sustancia se viene à los ojos; pero si es precisso se acredite resignada mi obediencia, sea sin apartarse de tan altos sustanciales pensamientos, con los que se verà, que siendo las Angustias Gloriosas de Maria assumpto el mas arduo, y casi impossible, lo han hecho tan insignes Oradores tan llano, y facil, que aviendolo dicho todo, solo dexaron que añadir las alabanças de sus reliquias: *Adiiciam super omnem laudem tuam.* Vamos en fin à los discursos.

Es Maria nuestra Gran Reyna, y Señora en sus Dolores, y Angustias, vn monte de tan elevada cumbre, que es empressa la mas ardua escalar en el discurso su eminencia: *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris*: Pero Maria Gloriosa en sus Angustias, se juzgò siempre aun al mas sublime buelo, inaccessible rumbo. En sus Angustias fue Palma, que descollò sobre el Cedro, y à gustar algo de sus sazonados frutos aspirarà el mas elevado espiritu: *Ascendam in Palmam, & aprehendam fructus eius.* Assombro fue de esta invicta Martyr la constancia, que la coronò por Reyna de los Martyres, còmo dixo Señor San Bernardo: *Vt plusquam Martyrem non immerito predicemus.* Que à Maria se avia de predicar no solo Martyr, sinò mas que Martyr; porque subiò esta Señora à la cumbre de el Calvario à coronarse Reyna de los Martyres, no con vna, sino con triplicada Corona: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaveris.* En aquel Monte bramaron rabiosas las infernales fieras; pero de sus vencidos horrores, se labrò Maria los mas gloriosos laureles: *De cubilibus Leonum, de montibus Pardorum.* No pudo, pues, tener esta Señora entre todos los Martyres quien le igualasse en su pa-

Cantic. cap. 4. v. 6.

Ibid. c. 7. v. 8.

S. Bern. serm. de 12. Stellis.

Cantic. cap. 4. v. 8.

Ibid.

Thren. 1. v. 12. padecer: *O vos omnes, qui transitis per viam videte si est dolor similis sicut dolor meus*: Pero què mucho no huviesse entre todos los Martyres, quien se le parezca, pues à su Hijo parece, que le excede en la singularidad de su martyrio. Para lo qual, notese que hablando Christo N. B. con su Eterno Padre de los Dolores de su Passion, y muerte, le clama con eficacia lo libre de el cruel golpe de la lança: Psalm. 21. v. 21. *Erue à framea Deus animam meam, & de manu canis unicam meam*: Y esta lança no hiriò el Cuerpo de Christo vivo, pero hiriò el Alma de Maria; y no negandose Christo N. B. à dolor alguno en su Cuerpo, quiso librar de el de la lança el corazon de su Madre, porque fue el dolor de esta Señora tan excessivo, que pudo exceder à todos quãtos padeciò su Hijo, que enternecido de tan grande sentimiento pedia à su Padre librasse de tal dolor al corazon de su Madre: *Erue à framea Deus animam meam, & de manu canis unicam meam*. Pero en tan noble alma huvo valor para el sentimiento, de que quiso librarla su Hijo, para que fuesse esta Señora Martyr, que pudiesse añadir dolores à la Passion de el que es el mas alto exemplar de los Martyres.

Assi se admirò superior à todo lo criado Maria N. Gran Reyna, y Señora, en sus Angustias, conquistando con ellas tan immarcessibles multiplicadas Coronas: en tanta celsitud, en que la pusieron sus Angustias, fue objeto digno de la admiracion de los Angeles, y el mas dulce de nuestras tiernas atenciones. Hasta aqui era el empleo mas alto de los elogios, y discursos de los Santos Padres, principalmente San Bernardo, y San Anselmo; pero no sè si alguna vez vino al pensamiento mas alto contemplar à Maria llena de Angustias, è inundada al mismo tiempo de Glorias. Que Maria mi Señora las consiguiesse infinitas de su corazon magnanimo, fue siempre gustoso empleo del discurso, y que esta Señora conquistasse tanta Gloria à costa de tanta pena, tierno assumpto; pero que la misma pena, y la Angustia misma aya de ser para Maria su mayor Gloria, assumpto se juzgò siempre inaccessible.

Labrarse con las penas las Glorias, y las Coronas, y que estas sean à la proporcion de aquellas, verdad es de

Fè

Fè constante en las Escrituras. David dixo, que à la medida de sus dolores serian despues sus consolaciones, y alegria: *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo consolationes tuæ lætificaverunt animam meam.* Y el Señor San Pablo nos alienta con la esperança de vna eterna Gloria, à despreciar como momentaneo, y leve quanto se puede padecer en esta vida: *Momentaneum, & leve tribulationis nostræ æternum Gloriæ pondus operatur in nobis.* Pero quien pudo pensar, que la pena, la tribulacion, y la Angustia fuessen la misma Gloria, y Corona: padecer para gozar es aliento de el mismo padecer; pero padecer, y gozar à vn mismo tiempo, parece evidente contradictorio, este es vn impossible, que solo la Persona de Christo pudo para su Humanidad vencerlo. Divino pensar el de el Apostol Pablo, hablando de Nuestro Sacratissimo Redemptor dixo: que se mantuvo en su Cruz à esfuerços de el gozo, que en ella tuvo: *Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem.* Fue Divino el valor de Jesu Christo en su Cruz; porque en ella tuvo en su padecer por aliento el mayor gozo: *Proposito sibi gaudio.* Es vniforme Theologia en todas las Escuelas, que à Christo N. B. entre el immenso mar de sus Angustias, ni vn punto le faltò la alegria, y gozo de la Beatifica Vision: este milagro lo hizo solo para sì el Autor de los milagros: era consequencia precissa de ser Dios hombre, y de ser vn hombre Dios, componer vn infinito padecer con vn infinito gozar, vna pena immensa con vna immensa Gloria: solo vna Persona Divina pudo hazer practicos estos contradictorios: *Proposito sibi gaudio substinuit Crucem.* Pero que en Maria Santissima se verificassen, se tuvo siẽpre por assumpto mas que insuperable Que à Maria le resultassen infinitas Glorias de sus Angustias, empeño facil; pero que las mismas Angustias se viessen vnidas con las mayores Glorias, assumpto por cierto mas que dificil.

Psalm. 93. verf. 2.

Cor. 2. c. 4. v. 17.

Ad Hebræ. c. 12. v. 2.

Por increible lo tuvo el Propheta Isaias haziendo de esta imposibilidad vna gran ponderacion: *Quis credidit auditui nostro, & brachium Domini cui revelatum est?* Quien lo creerà por mas que lo oyga dezir? Y à quien pudo hazerse tan alta revelacion de el poderoso brazo del Señor? *Et brachium Domini cui revelatum est?* Pero no es vniversal, y publica, quanto Evangelica la revelacion de lo que hizo

Isai. c. 53.

el brazo poderoso de Dios en Maria? *Fecit potentiam in brachio suo;* que assi lo cantò esta Señora. Pues què empeño tan grande es este del poderoso brazo de Dios, que el Profeta lo tiene por increible: *Quis credidit?* El portento nos lo explica el mismo Texto, que literalmente aplica la Iglesia à las Angustias de Maria; y fue el de estar Maria mi Señora con tan divina constancia al pie de la Cruz à vista de su Hijo: *Et ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitienti:* Allì se viò Maria entre las mayores sequedades de la tierra: *Sicut radix de terra sitienti,* no solo constante, no solo elevada, sino tanto como en el dia en que mas subiò à su Gloria: *Et ascendet sicut virgultum.* Notese la propriedad del *Ascendet,* que dize, y explica Ascension, que fue el dia en que llegò esta Señora à su mayor Gloria: pues vèr à M ria à vista de su Hijo Crucificado: *Coram eo,* donde tuvo la mayor Angustia, logrando como en su Ascension la mayor Gloria: *Ascendet:* Esse es vn milagro, que se tendrà, dize el Profeta, por increible: *Quis credidit?* Y del brazo de Dios ningun empeño se pudo ponderar igual: *Et brachium Domini cui revelatum est?*

In Epist. diei. Isaiæ c. 53.

Pero preguntese en buen hora el *quis,* y el *cui,* esto es, à quien se avia, y quien avia de hazer creible tan alto Mysterio? Que yo dirè *cui,* que à quien? Sino à la singular devocion, y amorosa fee de esta Illustrissima Hermandad, que con tanto gusto aplica su oydo à tan soberano assumpto. *Quis,* y quien podrà hazer llano, y creible tan divino impossible? Sino fuera el generoso esfuerço de tan insignes Oradores, que aspirando gloriosos à su Cumbre, nos dexaron este impossible tan facil. Verdaderamente han sido milagros sus pensamientos, ò por mejor dezir cada pensamiento vn milagro: parecia, que solo para vn Dios hombre estava reservado este prodigio de juntar en las mismas Angustias las Glorias: *Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem;* pero que claramente se nos ha dado à entender, que en Maria se admira semejante, y yo me atreviera à inferir, que aun el mismo.

Dixe ya, que en el Corazon de Jesu Christo cruel lança abriò vna herida: *Mucrone diro lanceæ:* Pero reparese, que esta lança hiriò el Cuerpo difunto de Jesu Christo; pero partiò de medio à medio el Alma viva de Maria:

Et

Et tuam ipsius animam pertransibit gladius : El corazon de Jesu Christo, que ya no vivia, que ya no alentaba en su difunto Cuerpo, respiraba en el Alma de su Madre, con que el golpe de aquella herida, aunque no lo sintiò en su Cuerpo, le atravessò su Corazon vivo en el de su Madre: y si en el Corazon de Jesu Christo no pudo aver pena, que interrumpiesse su gloria, tuvo la gloria de este dolor muy cumplida en el candido Corazon de su Madre: en fin era vna por inefable transformacion el Alma de Jesu Christo, y la de Maria: *Et tuam ipsius animam* : Luego en essa Alma tan vna, fueron no semejantes, sino vnos los afectos: Luego la Angustia, y la Gloria compatibles en el Corazon de Jesu Christo: *Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem* : se vieron tambien vnidos en el de su Madre, que era el mismo: *Tuam ipsius animam.* Luc. c. 2. v. 35.

Tan claro como esto se nos ha hecho tan mysterioso assumpto, tanto se allanò de este camino la aspereza: pues en Maria Santissima no solo hemos visto vnidas sus Angustias con su Gloria: *Sino luciendo su mayor Gloria en la Angustia.* Este milagroso pensamiento diò feliz principio al primer dia, que con razon pudo llamarse vno, ò vnico: *Factum est vespere, & manè dies vnus*, à no averse visto tan continuado este milagro, hasta proponernos à Maria gloriosamente Madre; pero exaltada esta Gloria con la de ser Maria con su Angustia, con sus Dolores, y Cuchillos declarada Madre, que es la mayor de sus glorias, no solo de vn Hijo Dios, sino tambien de los que adoptò por hijos, y con tanta especialidad como à sus Granadinos; pues aunque lo fue en Belèn verdadera Madre; à aquel Cuchillo, que le atravessò sus entrañas debiò la executoria de su feliz maternidad, con que pudo ser felizmente aclamada Madre de vn Hijo, quando al dolor de sus entrañas le debiò esta filiacion, como la Madre, que debiò el honor, y gloria de su Hijo al amenazado cuchillo de Salomon. Tan aguda ingeniosidad me haze traer à la memoria el renombre, que le puso Raquel à su hijo querido Benjamin, llamandole hijo, no como quiera, sino de su dolor: *Benjamin filius doloris mei*; que no fuera Madre tan gloriosa de tan feliz Hijo, si no le debiera à su dolor la executoria de su maternidad: *Benjamin filius* Genes. c. 1. v. 3.

filius doloris mei. O quanto pudiera yo detenerme en los elogios de tan gran Maestro, de quien con tanta razon me reconozco Discipulo; pero contendrase mi labio, porque no tenga en èl el aplauso el menoscabo de ser yo
Prov. c. 27. v. 2. por tantas razones suyo: *Laudet te alienus.*

Vimos en el segundo dia à esta Gran Señora tan gloriosa en sus Angustias, que nunca parece pudo verse tanto; pues se admirò Madre de vn hombre, no como niño, sino como tan hombre, que ostentò lo mas glorioso de lo humano con los resplandores de su sèr Divino. Que dos vezes fue nacido Jesus de Maria se dixo, vna en el Portal de Belèn, y otra en el Monte del Calvario; pero aunque fue tan alto en su nacimiento primero, fue inenarrable su generacion en el segundo, porque en ella con sus Angustias se viò renacido à la mayor grandeza, y elevado à lo
Ad Philip. c. 2. v. 9. summo de la exaltacion, como lo dixo San Pablo: *Propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illa nomen, quod est super omne nomen;* y como lo predixo el mismo Christo, que nunca llegaria à tanto auge su exaltacion, como
Ioan. c. 12. v. 32. quando se veria en la Cruz: *Si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me;* la gloria de este segundo nacimiento, que tuvo Christo en su Cruz, la ponderò el Profeta Isaias
Isai. c. 53. v. 8. tanto, que llegò à dezir era inefable: *Generationem eius quis enarrabit? Quia abcissus est de terra viventium, de Angustia, & de iuditio sublatus est.* Nacer, ò por mejor dezir, renacer de la Angustia, es vna gloria tan grande, que no se permite à humana eloquencia el dezirla. *Quis enarrabit?* Pero yo dirè, que solo quien tan altamente pudo pensarlo, fue vnicamente capàz de referirlo: *Quis enarrabit?* Y dirè tambien, que fue vn pasmo muy parecido al que viò San Juan allà en el Cielo, el que acà el segundo dia embargò toda la atencion del mas numeroso concurso.

Viòse en el Cielo aquel singularissimo portento, de vna muger luciendo con todos los rayos de el Sol, de la Luna, y las Estrellas; pero entre tantos resplandores, quebrantaban el corazon las Angustias que padecia en su
Apoc. c. 12. v. 2. parto: *Cruciabatur vt pariat*, y entre sus dolores diò à luz vn Hijo, que al punto se viò exaltado al trono de la ma-
Ibid. v. 5. yor grandeza: *Raptus est ad Deum, & ad thronum eius;* gloriosa Madre en parto tan feliz, como doloroso! Quien du-

dudarà? Que esta gran muger es Maria, q̃ si diò à luz à su Hijo la primera vez sin dolor, y Angustia, naciò segunda vez de sus Angustiadas entrañas el Hijo de Dios, nunca mas exaltado q̃ en este segundo nacimiẽto: *Si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me.* Pues como no avia de luzir esta Señora con los resplandores de la mayor gloria, quando se veia Madre tan dolorida: *Cruciabatur, vt pariat.* Repara vltimamente mi cortedad, que à aquella gran muger tan Angustiada, como Gloriosa se le dieron al punto dos alas de vn Aguila grande, para que volasse tan alto, que no la pudiesse encontrar el pensamiento: *Datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, vt volaret.* A tan alta cumbre debiò elevarse Maria en sus Gloriosas Angustias: *Vt volaret.* Y tan altò buelo, claro està que avia de describirlo vn Aguila con el mas reverente obsequio de su agigantada pluma: assi se viò Maria desapareciendose à la mas perspicaz vista, y solo permitida en su altura à vna Jesuitica inteligencia. Ibid. v. 14.

Sigue mi atencion, no sè si deslumbrada ya; lo que se pensò en el tercero dia, considerando à Maria mi Señora en el trance de su Cruz, tan finamente amante, tan Seraphicamente enardecida, tan dulcissimamente traspassada con las tiernas delicias de su Hijo, como nos lo propone aquel Divino Simulacro con su Divino Hijo entre sus manos, regalandole en èl como ternissima Madre en sus Sacratissimos pechos, à donde tuvo prevenido su descanso el que azecito de Myrra fue compendio de todas las amarguras: *Dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur*: Assi le contemplò desfrutando las mas divinas delicias, logrando muy de assiento la ternura de su Hijo entre sus mas puros afectos: *Commorabitur.* Y assi lo reparo yo publicado por la Esposa de los Cantares en nombre de Maria: no me considereis, dezia, en pie, y fatigada, sino sentada, y muy gozosa: à la sombra estoy de mi querido, que nunca mas entre sombras, que quando anegò con ellas el mundo: *Sub vmbra illius, quem desideraveram sedi*, y sabed, que aora logro toda la dulçura del Divino fruto del Arbol de la Vida: *Et fructus eius dulcis gustari meo*: en fin esta gran Señora, nunca logrò mas de assiento todas las dulçuras del Arbol del fruto de su vientre, que Cantic. c. 1. v. 13. Cantic. 2. v. 3. Ibid.

 quan-

quando entre las horrorosas sombras de su muerte se regalò manteniendo entre sus pechos con nueva vida al que se la diò en sus entrañas. Alto pensar, digno por cierto de venerarse por milagro de tan celebrado ingenio. Al fin Estrella del hermoso Firmamento de la Iglesia, en quien parece estableciò Dios el mas lucido arte de predicar: *Cœli enarrant Gloriam Dei.*

Psalm. 18. vers. 1.

Continuòse al quarto dia el milagro de tales pensamientos, dexando passinada la admiracion desde el preludio al assumpto, saludandolo con la mas eloquente ponderacion de sus circunstancias: pues siendo la particular de este dia celebrarse la Fiesta por la devota Hermandad, que llaman de la Mesta: despues de aver ponderado, que en el Divino Sacramento se obstentaba Christo como Amante afanado Pastor alimentando sus Ovejas no con otro pasto que el de su carne, y su sangre, que fue la ponderacion de San Juan Chrisostomo: *Quis pastor oves proprio pascit cruore?* Dixo el Orador de este dia adelantando el assombro, que à Maria Santissima por consuelo en sus Angustias la hizieron Pastora de los mas hermosos Rebaños. Con el gozo de este empleo consolò el Divino Pastor à la Celestial Pastora: *Si ignoras te, ò Pulcherrima mulierum pasce hædos tuos*: pues nunca pudo luzirse tanto su incomparable belleza, que entre los afanes de Pastora recogiendo el rebaño, de que cuydaban los Pastores: *Pasce hædos tuos iuxta tabernacula Pastorum.* Solo el pincel de tal pluma pudo darle tanta alma à lo circunstanciado de el festivo culto de este dia. Prosiguiòse en la fabrica del Sermon vn tan alto empeño, que si pudo enternecer el Auditorio, se elevô sobre el mas alto discurso, siendo centro de tan primorosas lineas el ser Maria junto à la Cruz Madre mas de ella, que del mismo Jesu Christo, entendiendo singularissimamente el *eius* del *Evangelio.* Pinto à esta gran Señora con primer rasgo en su dibujo con los primores que se obstentaba gloriosa Reyna à la diestra de su Hijo. *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato*, y sobre la hermosa gala de tan Regia vestidura sobresalia la variedad con que se bordaba su fimbria: *Circumdata varietate*, y con los apoyos en los Santos Padres descubriò en esta hermosa gala toda la Gloria, que se

Cantic. c. 1. v. 7.

Psalm. 44. v. 9.

traslucia de esta gran Señora. *Omnis Gloria eius filiæ Regis ab intus*, y esmaltada con tan divinos resplandores de gloria brillaban los fondos de sus Angustias. Hizo alto el elevado buelo de su discurso, notando en Maria mi Señora como purissima Aurora la alegre risa de sus albores, con la triste inundacion de lagrimas, que como liquidas perlas corrian por sus mexillas: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens*, y en la contraposicion de esta avenida de perlas con la nota que les hizo San Ambrosio, advirtiendo, que si se leía que Maria estava al pie de la Cruz, no se dezia que alli estuviesse llorando: *Stantem lego, flentem non lego*, en avenir tan hermosos contradictorios dexò pasmada la admiracion misma: *Stantem lego flentem non lego*. Y con tan alto pensar ofreciò motivo para discurrir à mi cortedad, la alusion, en lo que refiere el Texto Sagrado del milagro, que hizo Moyses en la piedra del desierto.

Ibid. v. 14.

Cantic. 6. v. 9.

Hiriòla dos vezes para figurar vna Cruz, como afirmò Augustino: *Vna percutio duo ligna Crucis significat*. A violencia de estos golpes en forma de Cruz repetidos, dize el Texto Sagrado, que la piedra fue estanque, en que se recogieron tan divinas aguas, y Peremne fuente, que corria a mares: *Qui convertit petram in stagna aquarum, & rupem in fontes aquarum*; à las peñas excediò Maria en sufrir sus dolores; pero tan ambiciosa al mismo tiempo de sus ternuras, que aunque podian correr como inmensas fuentes, las atheforaba haziendo de su corazon vn estanque donde las recogia: *Qui convertit petram in stagna aquarum, & rupem in fontes aquarum*. Por vltimo hizo el amor de Maria el mas practico exemplar del gozar, y padecer, del vivir muriendo; logrando sus amorosas ansias en las agonias de la mas triste muerte, los gozos de la mas dichosa vida; explicado tan alto pensamiento con la fineza de San Pablo, que penado con vna prolixa muerte: *Quis me liberabit de corpore mortis huius*, nada dessseaba mas que la misma muerte, que padecia: *Mihi vivere Christus est, & mori lucrum*: Y si Pablo se elevò tanto en pensar con su fineza las Glorias de Jesu Christo en la Cruz, que siendo estas el compendio de las penas, fueron el vnico assumpto de sus gozos: *Mihi autem absit gloriari nisi*

Psalm. 113. vers. 8.

Ad Rom. c. 7. v. 24.

Ad Philip. c. 1. v. 21.

Ad Galat. c. 6. v. 14.

nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi, què mucho, dirià yo, que excediendo tanto Maria à Pablo en la imitacion de Jesus, no huviera para esta Señora mas gloria, que padecer las penas de su Hijo: *Mihi autem absit gloriari nisi in Cruce*, assi lo dirà el Corazon de Maria con mucha distincion del de Pablo: no puede ser mayor mi gloria, que padecer la pena, no de mi Señor solo, como lo es de Pablo, sino tambien del Hijo, que en lo humano es vnicamente mio. Dele, quien pudiere, la ponderacion, que merece à tan alto pensamiento, parto de aquel ingenio, de quien con la justa moderada proporcion podrà cantarle: *Conveniunt rebus nomina sæpe suis.*

Que à mi me llama ya la atencion à admirar en el quinto dia vn mar immenso de prodigios, retratando en lo caudaloso de sus aguas el Oceano de las Angustias de Maria: compendia el mar infinitas amargas aguas, y solo en el mar de Maria se pudo dexar vèr tan immensa inundacion gloriosa; què bien se le buscò el apoyo à estos pensamientos, entre otras razones solidas, en los padeceres de Job! fue en ellos su amargura en superlativo
Isai. c. 38. vers. 17. grado: *Amaritudo mea amarissima*; y reparaba yo, que en aver logrado en tanta amargura la mas trãquila paz,
Ibid. estuvo lo incomparable de su glorioso padecer: *Ecce in pace amaritudo mea amarissima.* Tan delicadamente se pensò de las amarguras de Job, en quien notaba yo vn singular primor, que hizo glorioso su padecer; pues llegò à dezir, que en no tener en sus aflicciones termino, en no tener en sus desconsuelos consuelo, vinculaba la mayor
Iob. c. 6. v. 10. gloria, y gozo de sus martyrios: *Hæc mihi sit consolatio, ut affligens me, dolori non parcat.* O quanto le excediò Maria en los suyos! Pues si Job alguna vez respirò entre sus angustias con algunos sentimientos, quexandose de la
Iob. cap. 19. v. 21. poderosa mano, que lo afligia: *Miseremini mei, miseremini... Quia manus Domini tetigit me*, y apurado al parecer en su su-
Iob. cap. 7. v. 12. frir, le dezia à Dios: Por ventura Señor yo soy mar: *Numquid mare ego sum?* Claro està, que èl no lo fue, porque esse
Genes. 1. v. 10. mar, à quien no apuraron sentimientos, es Maria, que recogiò en el infinito margen de su pecho la immensidad
Thren. c. 2. v. 13. de Angustias, y dolorosos sentimientos, para lograr el nombre de Mar mas glorioso: *Congregationes aquarum appellavit*

lavit Maria... Facta est velut mare contritio tua. O quanto en este Occeano navegò tan feliz gallarda nave desapareciendose à humana vista en su rumbo, y elevando tan altamente el clamor eloquente de sus vozes, que pudo ser el mas dulce objeto à la admiracion: *Mirabiles elationes maris.* Psalm. 92.

Entra ya la imaginativa assustada à contemplar en el sexto dia el buelo mas generoso de vn Aguila, que se remontò en la esfera, y el rapido curso de vna Nave, que desvanece la vista, sin dexar huellas al discurso: Assi se pintò Maria dichosa Nave, que conduxo en esse Divino Pan el Thesoro todo de la Gloria: *Futuræ Gloriæ pignus datur.* Assi llegò al Puerto tan feliz Nave elevada entre las mayores tormentas, à las mas apacibles serenidades del Puerto. Dificil pareciò à Salomon contemplar tan alto buelo, y tan acelerado curso; pobre de mi, como acertarè à fixar los ojos en sus huellas, quando assi se desaparecen sus passos, que aun à si mismos se exceden? Llegando tan à lo alto el elevado pensar de el sexto dia en vn Problema, que propuso quien solo èl mismo pudo descifrarlo, dandose à entender en dos discursos, con que ponderò; en el primero, lo incomparable de las Angustias de Maria, à quien daban la mayor elevacion las immensas glorias, que correspondieron à tan infinito penar; y en el segundo, lo mayor, y mas indecible de las Glorias de Maria reluciendo en la inseparable relacion à sus Angustias immensas. Fue apoyò à tan discreto discurrir el mas profundo pensar, y construir los Textos, que solo con tanta propriedad aplicarà el mas lucido celebradissimo talento, haziendo à Christo, y Maria, tersos crystalinos Espejos, donde se retrataban al vivo tan Divinos resplandores, como fueron los de Jesu Christo en el Calvario, y en el excelso Trono de su Gloria; nunca mas elevada, que en sus espaldas, quando tuvieron por resplandeciente Trono la Cruz; nunca mas manifiesta à los Apostoles, que en el Tabor, à donde fue tal la gloria, que alcançò hasta à los circunstantes: *Visi in maiestate*, sin que Luc. c. 9. v. 31.
lo estorvasse lo denso de vna nube: *Ecce nubes lucida obumbravit eos*, y donde nunca se viò mas clara la Gloria de el Vnigenito de Dios, que quando se trataba de el excesso,

que avia de executar su amor en la Cruz : *Loquebantur de excessu.*

Pero toda esta Gloria de este Divino Sol se propuso como original, y fuente, que se participaba à Maria Luna hermosa, siendo los mayores fondos de sus brillantes luzes, aquellos, que parecen à nuestros ojos obscuros montes; en fin se nos propuso Maria comparado el *astitit*, que

Psalm. 44. dixo el Profeta Rey de esta Señora con el *Stabat iuxta Crucem*, que dixo el Evangelista, testigo de vna, y otra gloria para ser el mas puntual Panegyrista de Maria. De tan sonoras vozes pudo quedar eco à lo debil de la mia, para repetir, aunque mal formado, el concepto de este dia, en vn reparo, que encontrè en el Profeta Abacuc: Pintò, este, à Christo Nuestro bien en el mayor auge de sus Glorias : *Splendor eius vt lux erit.* Pero resaltaba entre la mas

Habac. c. 3. v. 4. densa obscuridad de las sombras, el mas vistoso resplandor de la luz, encubriendose al parecer hasta el del Cie-

Ibid. lo : *Opperuit Cœlos Gloria eius*: Dexòse vèr Jesus Glorioso Triunfante Sol; pero còmo? Solo? Esso no dize el Profe-

Ibid. ta, acompañado estuvo de la Luna : *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo*; tan vnos en vnir los resplandores, y las sombras, que no fueron semejantes, sino los mismos; pues no fueron separados, sino vno el Trono en que permanecian vniendo los mas vivos resplandores de las Glorias, con los mas agudos dolores del tormento : *Steterunt inhabitaculo suo.. In luce sagitarum tuarum.* Tan elevada como Jesus en su Trono se viò Maria colocada en el mismo *Sol, & Luna sterunt in habitaculo suo.* Y sin duda que aqui hizo alto el Triunfal Carro de Jesus, y Maria entre sus Glorias, y Angustias : *Steterunt*: Luego con mucha razon deberà hazerlo, ò por mejor dezir, deberà encallarse mi discurso en pensamiento tan alto.

Desmaya la admiracion al dia septimo, sin ser capàz de admirar, como debiera, la excelsa cumbre, à que se elevò el discurso del celebradissimo ingenio, que perorò este dia, subiendo hasta lo mas alto del Arbol de la Cruz, à contemplar en èl à Christo Nuestro bien embargando todas las atenciones para vèr à esta Señora en tan

Ioan. c. 19. v. 27. mysteriosso passo : *Deinde dicit discipulo. Ecce Mater tua*; y solo con tales discursos, se podrà considerar à esta Gran

Ma-

Madre, como su Hijo lo encarga; llegando à discurrir, que solo en vn Alma como la de Maria, se pudieron avenir tales extremos, que sin dexar de estar ocupada toda de sus dolorosos sentimientos, no quedasse porcion alguna en tal Alma, à quien no llenasse la inundacion de sus Glorias.

Tan alto pensamiento, entre otros solidissimos apoyos, tuvo el singularissimo reparo en lo que sucediò en el corazon de Abrahan; lo passò de parte a parte el cuchillo, con que quiso descargar el golpe sobre el inocente cuello de su hijo, y entre los dolores, que le traspassaban de vèr cortadas sus esperanças con la pèrdida de tan dichosa prenda, naufragaba en la angustia de vèr malograda vna vida de tantas esperanças, y batallando ellas mismas en su pecho, prevaleciò la esperança contra si misma: *Contra spem in spem credidit*: Y si la esperança bien fundada es vna alegria muy segura, como dixo el Apostol: *Spe gaudentes*; se coronò Triunfante el Patriarca de la gloria de su esperança en el conflicto en que mas pudo entristecerse: *In spem contra spem credidit*. La esperança de el bien es no solo consuelo, sino gozo en el mayor mal; y ancorandose el corazon de Abrahan en su tormenta desecha en la firme esperança de eternizar su sucession dichosa, logrò el mayor gozo en la confiança, què prevaleciò al mayor desconsuelo de imaginarla malograda: *In spem contra spem credidit spe gaudentes*. Assi pensò, y assi hallò fundado con tanta profundidad su pensamiẽto el gran Magisterio, con que maneja este Orador las Escrituras, dando reglas para pensar, y discurrir en ellas aun à mi conocida insuficiencia, que discurria assi sobre la profundidad del referido Texto: porque si bien se repara, el gozo de Abrahan en esta ocasion, lo asseguròJesu Christo; pues siendo su dia el de su gloriosa muerte: al contemplarlo, aunque tan distante tuvo, dize su Magestad, Abrahan vn singular gozo: *Abraham :: exultavit vt videret, diem meum: vidit, & gavisus est*: Con que si Abrahan, aun estando tan lexos de este dia, tuvo vn gozo tan singular: *Vidit, & gavisus est*. Qual seria el de Maria mi Señora, que estuvo en este dia tan presente, que no se apartò vn punto de la Cruz, en que Christo logrò tan glorioso dia: *Stabat juxta Crucem*.

Ad Rom. 4. v. 18.
Cap. 12. v. 12.
Ioan c. 8. ℣. 56.

Pero aun reparo yo mas: que aquel monte Mória, donde se prefigurò con el Sacrificio de Abrahan el san-
Genes.c.22. v.14. griento de la Cruz, se le puso el renombre *de Monte en que Dios verà: In Monte Dominus videbit.* Mucho fue lo que Dios viò en el Monte, donde se quiso sacrificar à Isaac. Mucho fue lo que Dios viò en lo que passò en el corazon de el grande Patriarca; pero le quedaba à Dios mucho mas que vèr: *Dominus videbit*: y era lo que avia de passar, y suceder en el excelso Monte del Calvario; alli si que verà Dios, todo lo que Dios tiene que vèr en vn corazon como el de Maria, que viendo muerto verdaderamente à su Hijo, viviò animādo su esperança con la mayor gloria de vèr à su Hijo con la de Redemptor, con que se coronaba en el Calvario: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Este tan portentoso passo, que parece le quedaba à Dios por vèr: *Dominus videbit*, fue el que viò Dios, quando Maria mi Señora estuvo tan gloriosa en su Passion; y el que à mi entender pronunciò el Profeta Abacuc en su Cantico, quando dixo, que el Sol, y la Luna se verian en
Habacuc. vb. sup. lo mas alto de su carrera: *Sol, & Luna steterunt*, y caminando despues vno, y otro Astro *ibunt* desapareciendose à la vista con el esplendor de vna lança, que como vn rayo passaba el corazon de entrambos: *In splendore fulgurantis hastæ tuæ*: Reparese bien, que la lança nunca mas resplandeciente, y nunca mas penetrante: *In splendore fulgurantis hastæ tuæ*; y avenido el resplandor con el dolor mas inhumano costeaban à Jesus, y Maria hermosos Divinos Astros el mas glorioso fin à su carrera: *Ibunt in splendore fulgurantis hastæ.* No pudo ser mas cruel el golpe de la lança, que atravesò à el Alma de Maria, que animaba el Cuerpo de su Hijo; pero esta lança que traspassò su Alma, la llenò al mismo tiempo de tanto resplandor, que la elevò à donde, ni aun se puede imaginar, ni el Profeta, parece lo pudo dezir *ibunt*, y verdaderamente, no se pudo ponderar mas lo que dixo este dia el Orador; que aun assimismo se excediò, siendo feliz corona de circo tan glorioso, como nunca visto.

Assi finalmente se coronò con las luzes de estos siete tan brillantes Astros Maria N. Gran Señora en el mas festivo culto de estos siete dias: tan elevadas viò el Evan-

geliſtá Juan eſtas ſiete Antorchas, que no llegaron à menos altura, que eſtar en las miſmas manos de Dios: *Et habebat in dextera ſua ſtellas ſeptem.* Myſterioſo numero, que aſsi aclarò el myſterio, de las Glorias de Maria, quando eſtuvo Dios tan empeñado en coronarla en ſus Anguſtias; y ſi à eſte numero ſeptenario de Eſtrellas le llamò el Profeta myſterio: *Sacramentum ſeptem Stellarum*, no puede ſer ſin muy grande el de la concurrencia de eſtos ſiete tan elevados Aſtros; pero yo te explicarè eſte myſterio, le dize Dios al Evangeliſta Profeta: mira, no ſon otra coſa eſſas ſiete Eſtrellas, que ſiete Angelicas inteligencias: *Stellæ Angeli ſunt ſeptem*; y pudo Dios deſempeñar mucho, y luzir lo poderoſo de los primores de ſu dieſtra, en hazer brillaſſen tanto las ſiete hermoſas Antorchas de eſtos ſiete dias, en los ſiete Angeles, que en ellos han lucido con tan no viſtos reſplandores; pues ya no me admira, que aſsi encargue Dios al Profeta, que eſtime, aprecie, y venere tan myſterioſo reſplandor, que le manda, lo traslade, copie, è imprima para pauta de los venideros ſiglos: *Scribe ergo quæ vidiſti:: Et quæ opportet fieri poſt hæc.*

Apoc. 1. v. 16.

Verſ. 20.

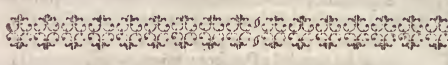
Ibid.

Verſ. 19.

Tan del agrado de Dios fue la eſcogida, myſterioſa concurrencia de los ſiete Aſtros, tal aprobacion ſe merecieron de la boca de Dios miſmo: De donde ſe inferirà con quanta razon dixe, me merecian la veneracion de milagros tan lucidos penſamientos, que ſin duda merecen muchos Altares ſus reliquias: colocalas, pues, en ellos, Hermandad Illuſtre, al pie de eſſe Sacratiſsimo Simulacro, que ſi ſu original hizo novedad allà en el Cielo, para ſer ſu emulacion ſe te apareciò en eſte Templo: *Signum magnum apparuit*; y què cierto, que lo es viva imitacion del Empyreo eſta Igleſia, què logra aparecido eſſe milagro. *Signum magnum apparuit.* Gloriate en hora buena, Hermandad Illuſtriſsima, de que te diſtinguiò Dios con tal fortuna, entrandoſe por tus puertas eſſe Simulacro, para declararte Dios el mas dichoſo Hijo de Maria en ſus Anguſtias; y ſi el Evangeliſta Juan, que fue el primero à quien hizo Dios tan afortunado en darle por Madre à Maria en ſus Anguſtias, deſde que logrò tanta dicha publicò, que recebia à eſta Señora no como quiera por ſuya, ſino en vinculado Teſoro de ſus mayores bienes, que eſſo quie-

Ib. c. 12. v. 1.

Ioan. c. 19. v.27. quiere dezir en propria frasse el *Accepit discipulus in sua:* Gozate en buen hora con tal dicha, pues con tal possession como la de Maria, ni tienes ya que temer los menores males, y te puedes assegurar los eternos bienes en la Patria Celestial: *Quam mihi, & vobis, &c.*



O. S. C. S. R. E. S.

